

## **LECCIONES QUE NOS DEJA EL REFERÉNDUM**

**Alberto Vera La Rosa**

**06.11.05**

No por viejo deja de ser menos sabio el refrán que dice "es mejor precaver que tener que lamentar". Hoy lo comprobamos todos los peruanos con los resultados del referéndum próximo pasado sobre una malhadada propuesta de regionalización auspiciada por el actual Régimen. Los 'mea culpa' y las recíprocas acusaciones no remedian el daño que se ha inferido a un proceso que el Perú 'necesitaba para ayer', ni el gasto inútil realizado a costa de nuestras exiguas arcas fiscales. Sin embargo, esta vez sí vale la pena "llorar sobre la leche derramada" para evitar seguir cometiendo errores en el urgente afán de culminar este proceso que no podemos darnos el lujo de seguir maltratando.

Su continuación, a base de la arcaica estructura departamental, según lo instituyó la falaz constitución fujimorista del 93, no sólo atentó contra una razonada demarcación geográfica, al contrariar criterios técnicos y económicos, tal como debe ser sustentada, sino que además instauró un sistema administrativo y una burocracia que conspira contra el establecimiento de las macro demarcaciones.

A este fatal inicio se añadió, bajo el Régimen vigente, una farragosa legislación para propiciar macro-regiones por iniciativa de las mismas departamentales existentes, sin la imprescindible participación municipal ni la de la sociedad civil. Se completó el desatino con una ineficiente tutoría técnica a cargo del Consejo Nacional de Descentralización, cuya actuación fue más proclive al interés político coyuntural del Gobierno que al trascendente del Estado. Tampoco se contó con el conveniente apoyo fiscal para romper la inercia económica del proceso previsto por la ley, pues él fue aplicado por el MEF con un criterio cicatero que aumentó los celos del electorado. De otro lado, el Congreso Nacional, con excusas fútiles, desatendió legislar oportunamente para subsanar los errores y vacíos evidentes. La urgente necesidad de explicar pedagógicamente las ventajas de la regionalización fue reemplazada por una información tendenciosa, con sabor a propaganda electoral, que culminó con un desafortunado apoyo de Toledo por el SI.

El dramático y contundente resultado del referéndum a favor del NO, de ninguna manera, expresa una opinión contraria del pueblo peruano por la regionalización; lo que sí ha evidenciado palmariamente es su rechazo a consagrar una parodia de ella, mal inspirada, pésimamente diseñada y peor administrada.

**Felizmente, no todo está perdido; esta amarga experiencia nos servirá para reemprender una regionalización que satisfaga realmente las aspiraciones del futuro Perú. A esta labor tenemos que contribuir todos los peruanos al margen de cualquier bandería. Corresponde principalmente a los partidos políticos asumir la responsabilidad de reorientarla. De manera singular, el Partido Aprista ha de aportar no sólo atingencias a las propuestas, como lo ha hecho con la que acaba de fracasar, sino que, fiel a su tradición regionalista y descentralista, debe abordar las bases legales y administrativas para una viable regionalización y una demarcación de la misma hecha con criterio técnico; para ello cuenta con una inteligente concepción transversal de la misma y una experiencia aleccionadora para impedir en la nueva formulación cualquier afán chovinista departamental.**

**La discusión de las diferentes propuestas partidarias, durante el actual proceso electoral, debería alimentar la búsqueda de una solución consensuada que convierta la tarea de la regionalización en una política de Estado, al margen de todo interés político partidario o cacicazgos locales.**